

LITERATURA PUBLICACIÓN



La relación epistolar de la escritora británica acaba de publicarse en su integridad y por primera vez en español por la editorial asturiana d'Época.

Jane Austen

Íntima y personal

La Editorial d'Época publica por vez primera en español la integral de sus cartas

Miguel Ángel Nepomuceno León

A noche soñé que volvía a Steventon", podría ser el onírico título *rebequiano* de este artículo tras leer, apenas sin respiro, el fascinante centenar y medio de cartas (161 para ser exactos) que Jane Austen escribió a su hermana Cassandra, a sus dos hermanos Francis y Charles, a sus sobrinas Fanny Knight, Anna Lefroy y Caroline Austen y a su sobrino James Edwards Austen, en los cortos pero fructíferos 42 años de existencia que logró alcanzar la genial autora inglesa. Que ahora vean la luz por vez primera en español en una cuidada, anotada, ilustrada, comentada y lo que es más importante íntegra edición, a cargo de la prestigiosa editorial asturiana d'Época, no deja de ser un acontecimiento cultural de primer orden cuya trascendencia para la literatura en lenguas extranjeras de este país



La mesa y la pluma utilizadas por Austen para escribir.

marcará un antes y un después en esta parcela de trabajos editoriales en la que por desgracia permanecemos en las más profundas tinieblas. Decía Juan Luis Vives en su 'De conscribendis epistolis' que carta es "todo escrito que va precedido por un saludo" y sus leyes radican en que están impregnadas del espíritu de la oralidad -la noticia, el saludo, la despedida-, pero ese espíritu está completamente subordinado al espíritu retórico, al espíritu de las relaciones sociales jerarquizadas y desiguales. ¿Y, no era precisamente éste el tapiz de fondo sobre el que se tejía la vida apacible pero no monótona de esta sensible escritora?

Para el lector actual que se asome

con inquietud a los meandros de esa vida truncada en la flor de su juventud, será sin duda una gratificante sorpresa el encontrarse con el esclarecedor estudio de la editora Susana González, que a lo largo de las 750 páginas de que consta el volumen va introduciendo al lector por las distintas estancias de esa existencia tan ahíta de experiencias locales, tan activa y segura que, como dice su Emma, "es capaz de funcionar sin ver nada y no puede ver nada sin responder".

En los seis apartados en los que la editora divide el corpus epistolar, el estudioso o el simple lector de Austen asiste a un auténtico festín de información. A un derroche de datos

bibliográficos, notas a pie de página, índices topográficos, onomásticos, cronológicos, fotografías, profusos comentarios aderezados con un fino sentido del manejo de los tiempos, se une la información precisa, la fértil erudición, nunca agobiante, siempre certera, que hace al lector jugar, sin proponérselo, a una suerte de escondite entre la inteligencia y la evocación.

Para esta edición española, d'Época ha seguido la de Deirdre Le Faye, Oxford, 1997, considerada como canónica por lo cuidada y completa. Tanto la presentación en cubierta dura con un hermoso grabado realizado expresamente para esta edición por el pintor asturiano Miguel G. Díaz, como la impresión, con una tipografía generosa que facilita su lectura, tal vez sean junto con su pulcra traducción, realizada por Eva María González Pardo y la propia editora, lo más resaltable de ella.

Tomando el té con Jane

"Jane Austen (1775-1817) vivió aislada del mundo literario: no conoció a ninguno de los autores contemporáneos ni por carta ni por trato personal. Pocos de sus lectores conocían su nombre, y ciertamente ninguno conocía más de ella que eso. Dudo que fuera posible mencionar a cualquier otro autor notable que viviera en una oscuridad tan completa. No puedo pensar de ninguno que viviera como ella, sino en muchos con los que contrastarla en ese

↪ Cercana

Cuando se leen sus cartas parece que se sentara a nuestro lado en una tarde de lluvia

respecto". (Memorias de Jane Austen, Edward Austen-Leigh)

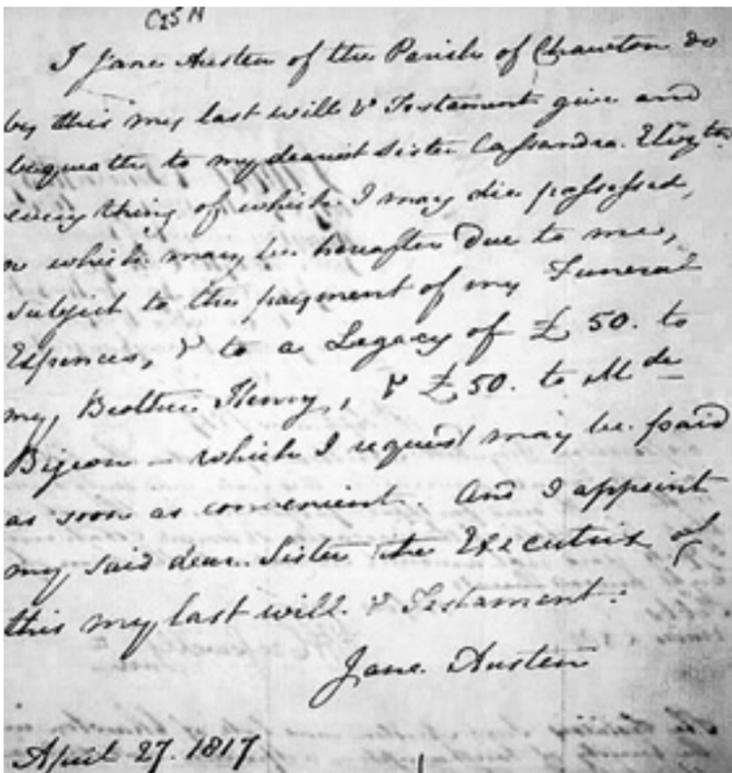
Cuando se lee un párrafo como el de arriba, uno no puede por menos que pensar que la autora de 'Orgullo y prejuicio' permaneció al margen de su tiempo a lo largo de sus 42 años. No tenía relación alguna con los autores contemporáneos y su vida social no iba más allá de los jardines de su residencia en la rectoría de Steventon y de la burguesía rural de esa localidad.

Afortunadamente y de ahí el acierto de editar, aunque sean 128 años después de la edición Bradbourne, la integral de sus cartas conservadas (161 de cerca de dos millares que habían salido de su pluma y que su "querida Cassandra" se encargó de quemar, mutilar, tachar, corregir, regalar y sepultar para la posteridad) con el fin de que el lector en lengua castellana que no domine el inglés pueda conocer por la propia 'voz' de Jane, transformada en cartas, la intimidad de sus relaciones más personales con su familia, sus amigos y especialmente con su hermana Cassandra, a la que va dirigido el 90% del material.

Por ellas sabemos que el párrafo de su sobrino arriba escrito es una hipérbole dirigida a ensalzar las virtudes de una mujer que si se caracterizó por algo desde luego no fue por su pasividad y conformismo. Precisamente, por esas cartas que ahora ven la luz en su totalidad conocemos que viajaba con frecuencia a casas de amigos y familiares y que estaba al día de las obras que se publicaban en su tiempo. Una prueba de esto lo podemos encontrar en sus novelas, pero sobre todo en su epistolario. Por él sabemos que leyó a autores como Fanny Burney, María Edgeworth, Ann Radcliffe, Daniel Defoe, Henry Fielding, Laurence Sterne, y Samuel Richardson; a ensayistas como Joseph Addison y Richard Steele o a poetas tales como William Cowper y George Crabbe.

Sin embargo, en esta lista tan rica faltan algunos de los autores más significativos dentro del romanticismo inglés, como William Wordsworth, Coleridge, o Lord Byron, a quien cita de pasada en 'Persuasión', tal vez porque Jane no era proclive a ese enfermizo movimiento literario. Lo que sí rezuman estos escritos, del primero al último, al igual que sus novelas, es esa fina ironía que definía a la perfección a los personajes que desfilaban por sus novelas o ponía la guinda a las situaciones más extemporáneas e inverosímiles.

Como si de la hora del té se tratase, cuando se leen sus cartas, o lo que queda de ellas, parece que Jane se sentara a nuestro lado en una de esas lluviosas tardes de otoño al tiempo que nos sirve el humeante



Una de las cartas redactadas por la autora británica.

contenido mientras nos relata, con ese gracejo y perspicacia que la caracterizaba, el baile del día anterior en casa de los Burnet, el odio a tener que vérselas con patas de cordero y grandes dosis de ruibarbo o a ridiculizar los “blancos zapatos, marido rosa, la misma cara ancha, la diadema de diamantes y cuello grueso” de la señora Blount, mientras nos informa puntualmente del precio del pescado, el clima, el cultivo del jardín, o nos deleita con alguno de los fervorosos himnos de Cowper, “con ese alarde de exquisitez que hace interesantes las cosas y personajes comunes y ordinarios” que diría su insigne avalista Sir Walter Scott.

Ordenadas cronológicamente en seis secciones que no son otra cosa que los hitos de su corta vida, cada uno de estos apartados coinciden con las secuencias de sus diferentes hogares, desde la rectoría de Steventon donde transcurren los 25 primeros años de su existencia, tal vez los más felices, pasando por Bath donde su padre se retira, Southampton donde llega tras su muerte para concluir en Chawton como antesala de su punto final en Winchester

Feminismo y cultura

El lector curioso podrá seguir con regocijo e interés la evolución de su carácter a través de estos impagables escritos. Cómo en las cartas de juventud su voz resuena burlona, vibrante, llena de ironía y acerada sinceridad para ir mitigando ese alborozo y transformarse en generosa alegría por los éxitos de sus amigos, hermanos, sobrinos hasta llegar a un punto donde la reflexión y el tono amable quedan trasmutados en la precoz madurez de su protagonista Elizabeth Bennet que no deja de sorprender al señor Darcy cuando con sutil ironía le va poniendo los puntos sobre las jotas con su forma de entender a la sociedad georgiana: “Las insensateces, las tonterías, los caprichos y las inconsecuencias son las cosas que verdaderamente me divierten, lo

Una vida al margen Se ha acusado a Austen de no haber reflejado las convulsiones sociales de su época

protagonistas. Sin empacho alguno y con desalentadora rotundidad la sincera pluma de Jane le va diseccionando con escalpelo de cirujano, los riesgos de unas uniones que a corto plazo se tornarán tan huecas y angustiosas que ni el dinero, ni los éxitos sociales, ni tan siquiera el reconocimiento de esa burguesía hipócrita y decadente podrán soportar. “Las mujeres solteras tienen una terrible propensión a la pobreza”, le dice a su sobrina, pero a renglón seguido le deja bien claro que “Cualquier cosa es preferible a soportar un matrimonio sin afecto”.

No cabe duda de que Jane fue consecuente con esas palabras ya que, pese a haber tenido algún pretendiente, permaneció soltera toda su corta vida. Una vida llena de inquietudes, de largos períodos de penurias económicas, de enfermedad, pero también de éxitos, de celebridad y reconocimiento.

Se la ha acusado de no haber reflejado tanto en sus cartas como en sus novelas las convulsiones sociales de su época, con las guerras napoleónicas, la Revolución Francesa, el triunfo inglés sobre el emperador en Waterloo, pero lo cierto es que Jane Austen lo conocía muy de cerca al tener a dos hermanos en la flota británica y estar muy pendiente de sus destinos marítimos y



Portada de la publicación española con el grabado de Miguel G. Díez.

de la suerte que día a día corrían entre fragor de los cañones: “¡Que horrible es que maten a tanta gente!”, o “gracias a Dios no hemos tenido a nadie que nos preocupase particularmente entre los soldados”.

En resumen, un hito editorial sin paliativos, una arrebatadora lectu-

ra para la legión de admiradores de la escritora británica y un deleite difícil de soslayar para cualquier lector con un mínimo de sensibilidad hacia esa mujer que con sus escritos ha hecho posible que si nada nos salva de la muerte al menos que el amor nos salve de la vida. ✖

Promoconcert
AYUNTAMIENTO DE LEÓN
COPE LEÓN

GRANDES
EXITOS DE LA
MUSICA DE CINE

E.T., Titanic, Grease, La Bella y la Bestia,
West Side Story, El Mago de Oz, Jurassic Park...

Cinema Symphony Orchestra
Karen Nixon, directora

Martes 8 enero, 20:30 h

2 Más de millones de espectadores

solo Promocconcert 2012-2013

Auditorio Ciudad de León

Venta de entradas: Taberna Restaurante El Flecha
C/Cruz Roja de León, 8 (Junto Edificio Europa)
Grupos: 93 587 89 60 - www.promoconcert.es



Promoconcert
AYUNTAMIENTO DE LEÓN
COPE LEÓN

¡La gran noche
de la música española!

Rodrigo
CONCIERTO DE
ARANJUEZ
FANTASÍA PARA UN GENTILHOMBRE

CARMEN (suite), Bizet
EI AMOR BRUJO (suite), Falla

Rolando Saad
guitarra www.rolandosaad.com

2 Más de millones de espectadores

Gran Orquesta Sinfónica

Viernes 11 enero, 21:00 h

solo Promocconcert 2012-2013

Auditorio Ciudad de León

Venta de entradas: Taberna Restaurante El Flecha
C/Cruz Roja de León, 8 (Junto Edificio Europa)
Grupos: 93 587 89 60 - www.promoconcert.es

